

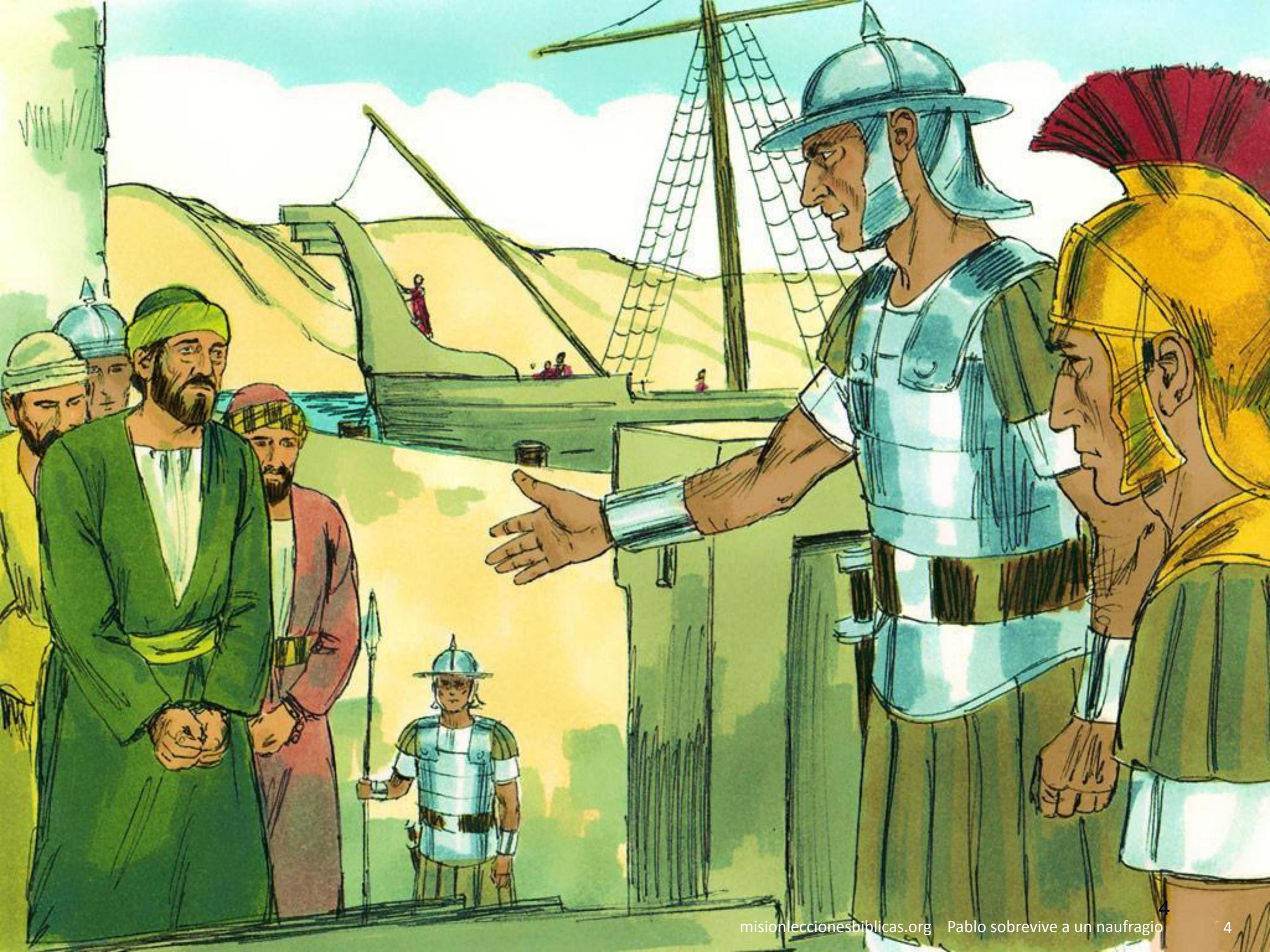


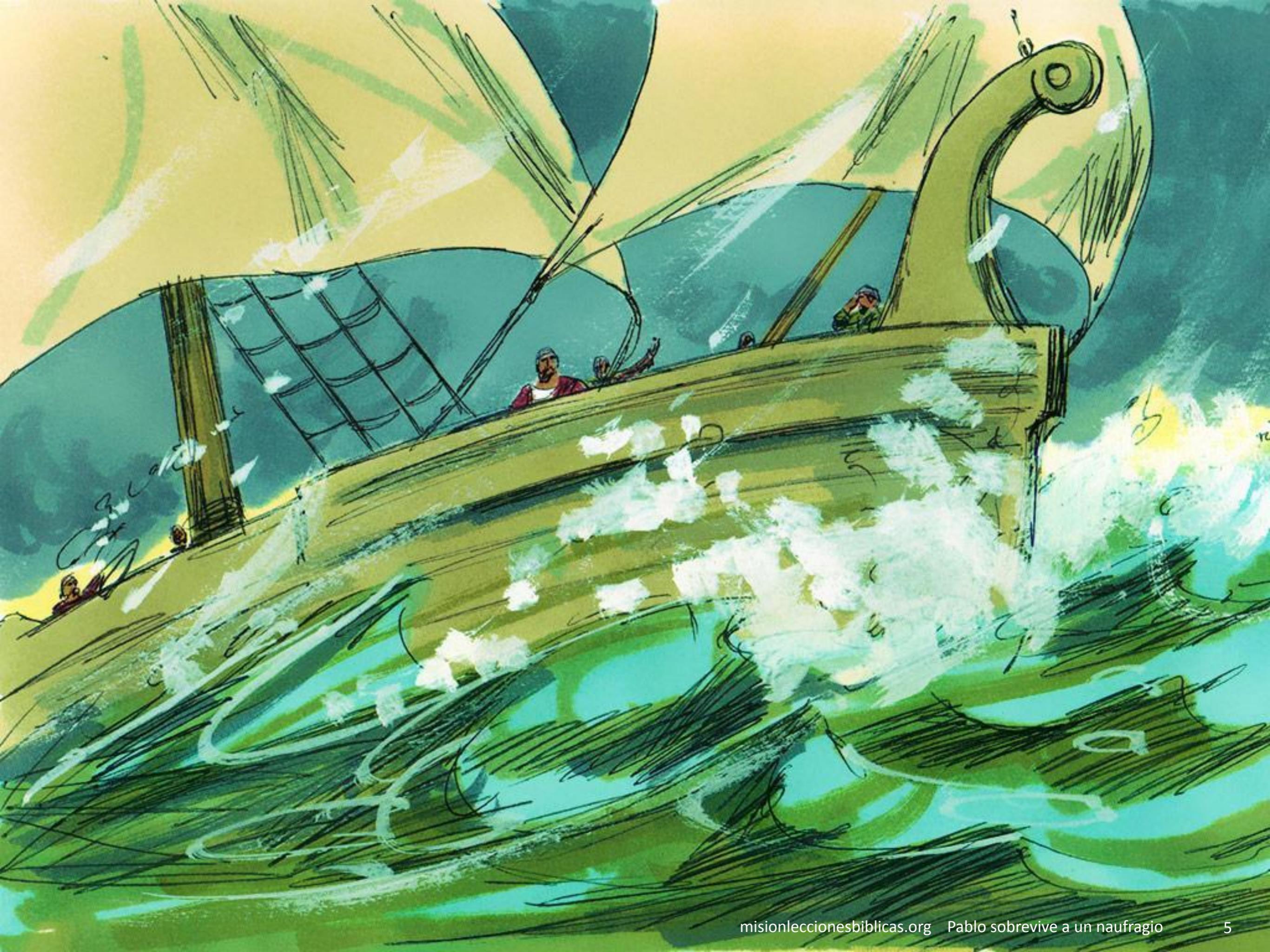
Pablo sobrevive a un naufragio

Hechos 27:1-28:16



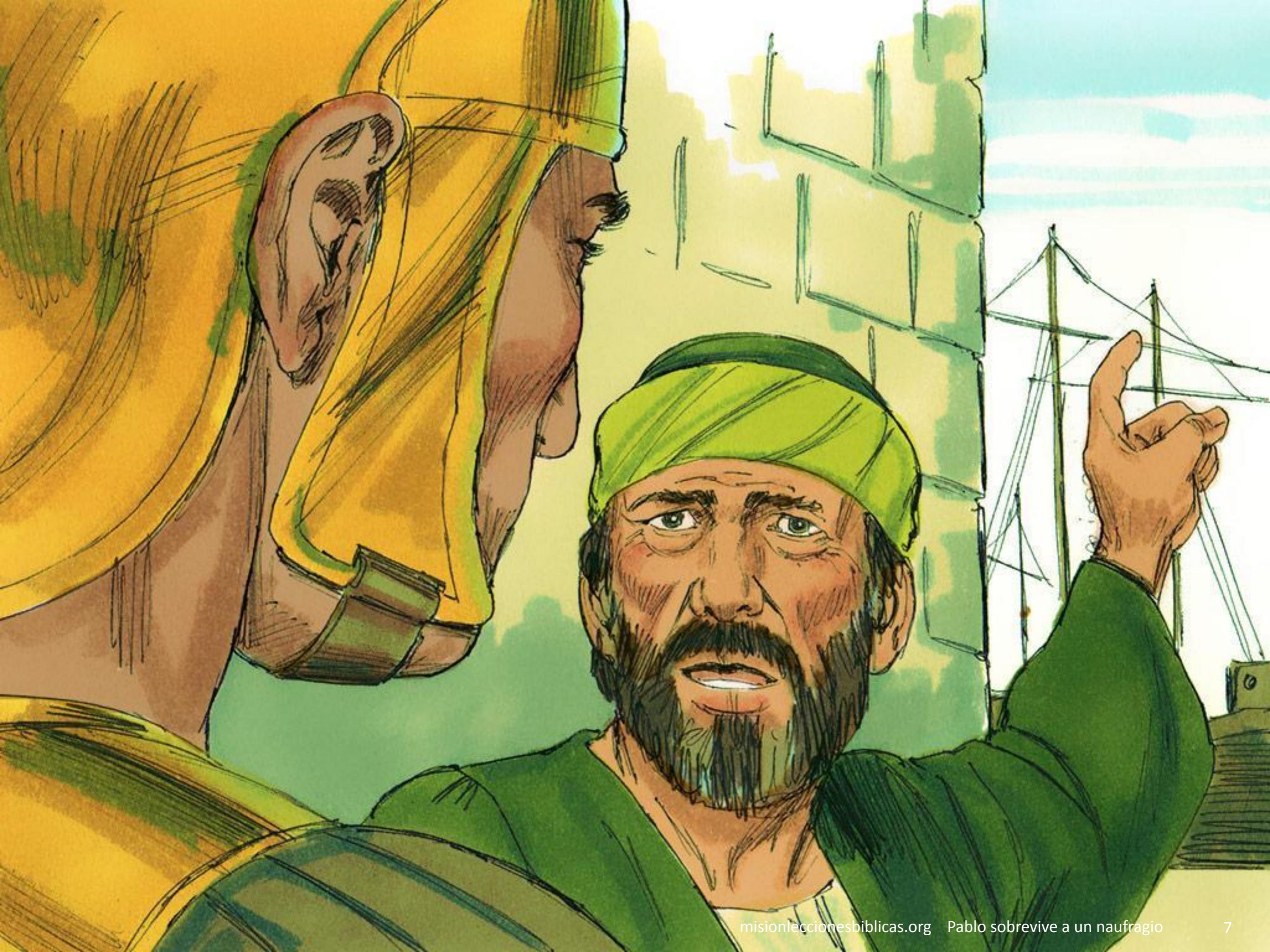








Viaje de Pablo a Roma 58-61 AD

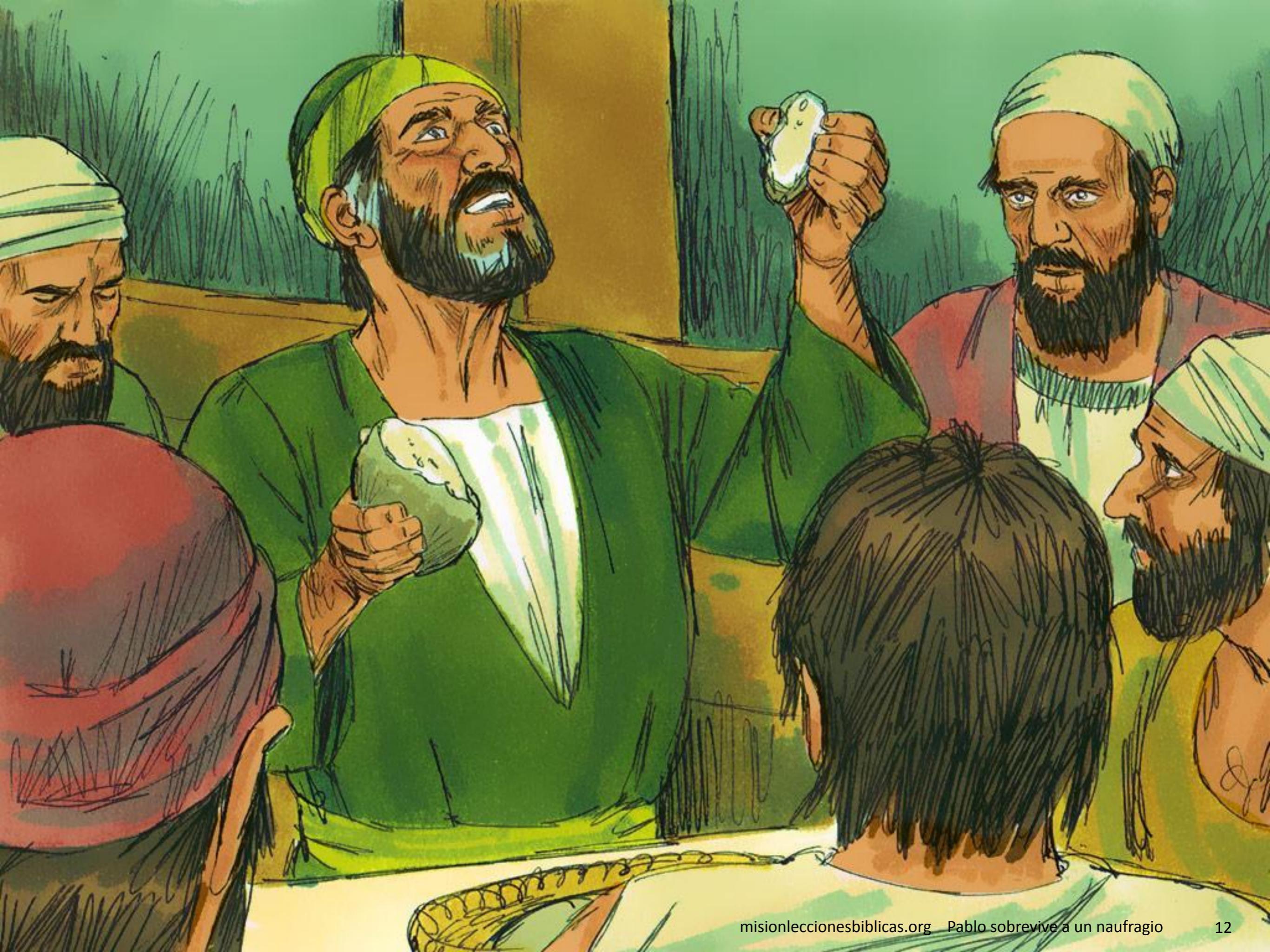














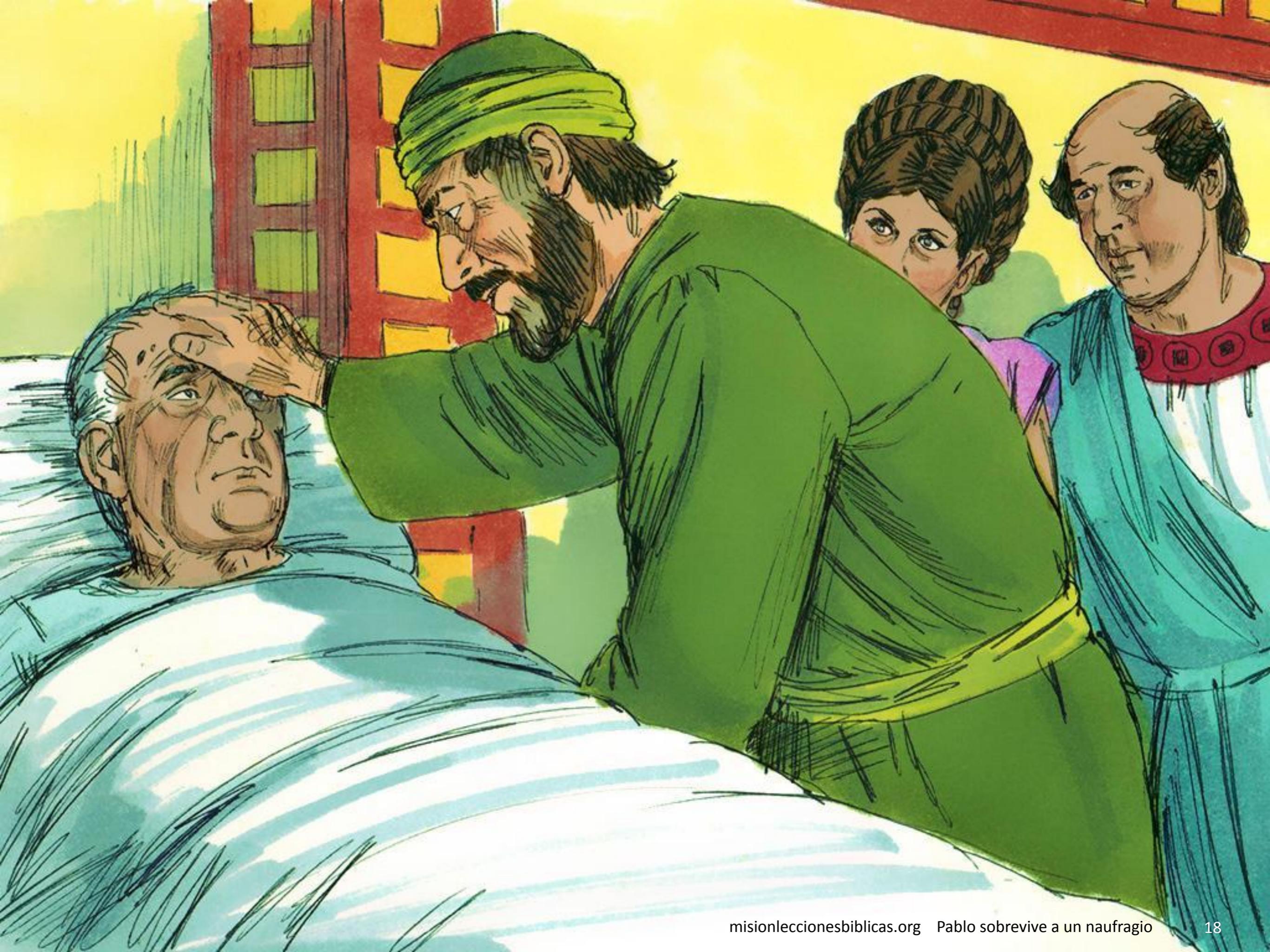
Viaje de Pablo a Roma 58-61 AD















Viaje de Pablo a Roma 58-61 AD

Notas para maestros -1

1. Portada: Pablo sobrevive a un naufragio (Hechos 27:1 hasta 28:16)

2. El apóstol Pablo era un prisionero vigilado por soldados. Aunque estaba preso, en realidad Pablo no era culpable de haber quebrantado ninguna ley. Estaba en problemas porque algunas personas no aceptaban sus enseñanzas sobre Jesús. Algunos líderes judíos en Jerusalén se enojaron tanto que dijeron mentiras sobre Pablo e incluso intentaron matarlo. Lo llamaron un alborotador.

3. Después de pasar dos años como prisionero en la ciudad de Cesarea y presentarse ante dos gobernadores diferentes e incluso un rey, nadie pudo encontrar a Pablo culpable de nada. Aun así, seguía en prisión.

Con el tiempo, Pablo supo que nunca tendría un juicio justo. Pero también sabía de una ley especial: si un ciudadano romano sentía que su juicio no era justo, podía pedir ser trasladado a Roma y presentarse ante el emperador César. Entonces, César decidiría lo que era justo.

Llegó el momento de que Pablo usara ese derecho como ciudadano romano. Aunque el viaje sería peligroso, le dijo al gobernador que quería ir a Roma para comparecer ante César.

4. Roma estaba en Italia y quedaba muy lejos de Cesarea, donde Pablo estaba preso. Tendría que viajar por mar. Como era prisionero, debía estar bajo la custodia de un centurión romano. El centurión asignado a Pablo se llamaba Julio, y viajaría con él en el barco.

5. Una de las primeras paradas fue en un lugar llamado Mira. Allí, Pablo y el centurión cambiaron a otro barco. Poco después, el mar comenzó a ponerse muy agitado y todos se pusieron nerviosos. Algunos pensaron que lo mejor era detenerse en algún puerto y esperar que pasaran las tormentas de invierno.

6. Finalmente, el barco llegó a un puerto llamado Buenos Puertos. Pablo pensó que ese era un buen lugar para pasar el invierno. Si continuaban, sería muy peligroso para todos.

7. Aunque Pablo advirtió que seguir navegando sería un desastre, nadie le hizo caso. Después de todo, Pablo no era el capitán del barco, solo un prisionero. El dueño del barco, el piloto y otros decidieron seguir hasta otro puerto cercano llamado Fenice. Creían que el barco soportaría la tormenta.

Notas para maestros -2

8. Pero pronto todo comenzó a salir mal, tal como Pablo había dicho.

Una gran tormenta, con vientos como un huracán, golpeó el barco. Los vientos eran tan fuertes que los marineros pensaron que el barco se volcaría y se hundiría. Intentaron amarrar cuerdas alrededor del barco para que no se rompiera. Lanzaron toda la carga al mar para aligerarlo.

9. Como último recurso, también tiraron al mar las cuerdas y partes del barco que lo hacían funcionar. Fue un desastre. La tormenta duró muchos días y noches. Casi todos pensaban que se hundirían y morirían.

10. Pero había una persona en el barco que tenía esperanza: Pablo. Pablo sabía la verdad porque un ángel de Dios le había dado un mensaje.

Después de muchos días sin comer, Pablo les dijo a todos: —Señores, debieron haberme hecho caso y no salir a navegar. Les dije que esto sería un desastre. Pero no se preocupen. ¡Ánimo! Anoche un ángel de Dios vino a mí y me dijo que nadie en este barco morirá. Solo el barco será destruido. Vamos a naufragar en una isla, pero todos los que están a bordo sobrevivirán.

Y continuó:

—El ángel me dijo que no tenga miedo, porque Dios me protegerá hasta llegar a Roma. Y crean lo que les digo: lo que Dios dice por medio de un ángel, siempre es verdad. Podemos confiar en Dios.

11. Pero algunos marineros no creyeron a Pablo. Cuando vieron una isla a lo lejos, intentaron tomar el bote salvavidas a escondidas y escapar.

Pablo vio lo que pasaba y les dijo a los soldados que, si los marineros escapaban, nadie podría salvarse. Entonces, cuando los marineros bajaban el bote al agua, los soldados cortaron las cuerdas y lo dejaron caer al mar.

12. En todo esto, Pablo seguía confiando en Dios. Como quedaba un poco de comida en el barco, Pablo reunió a todos y oró. Luego, comieron juntos. ¡Por fin comenzaron a escucharlo!

13. A la mañana siguiente, vieron tierra a lo lejos. No sabían que era la isla de Malta.

14. Cuando el barco encalló en un banco de arena y comenzó a romperse, todos entraron en pánico. Algunos soldados querían matar a Pablo y a los demás prisioneros para que no escaparan. Pero Julio, el centurión, sabía que Pablo no escaparía. Pablo había estado ayudando todo el tiempo. Así que detuvo a los soldados y mantuvo a Pablo a salvo.

15. Pablo dijo que todos debían mantenerse tranquilos y les recordó que debían confiar en que Dios los protegería. Los que sabían nadar se lanzaron al agua. Los que no sabían, se agarraron de pedazos del barco que flotaban. Así llegaron todos a la orilla.

Notas para maestros -3

16. Y todo sucedió tal como Pablo había dicho. El ángel tenía razón. Nadie murió, ni siquiera después de la gran tormenta y el naufragio.

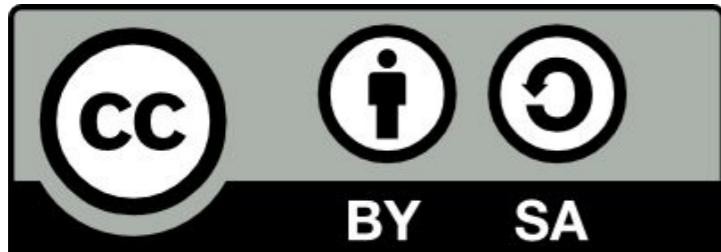
17. Pero los eventos asombrosos no terminaron ahí. Todos tenían frío, así que comenzaron a recoger leña para hacer fuego en la playa. Cuando Pablo agarró una rama, no sabía que había una serpiente venenosa escondida. La serpiente lo mordió, pero Pablo la sacudió y la tiró al fuego. La gente miraba a Pablo esperando que muriera por el veneno. Eso siempre pasaba cuando alguien en la isla era mordido por esa clase de serpiente. Pero Pablo no murió, ni siquiera se enfermó. Todos estaban sorprendidos por el milagro.

18. La gente de la isla de Malta cuidó de Pablo y de todos los del barco durante tres meses. En ese tiempo, Pablo hizo otros milagros en el nombre de Jesús. Sanó al padre de un oficial y a muchas otras personas enfermas. A través de todo esto, todos escucharon sobre Jesús y supieron que Él era el Hijo de Dios.

19. Finalmente, llegó el momento de que Pablo y el centurión salieran de la isla de Malta rumbo a Roma. La gente de Malta les dio comida, provisiones y se despidió de ellos.

20. Un ángel le había dicho a Pablo que llegaría a Roma sano y salvo, pero no fue el primero en decirlo. Casi tres años antes, Jesús mismo se había aparecido a Pablo en la cárcel y le dijo que iría a Roma para contar las Buenas Noticias de Jesucristo.

Después de hacer algunas paradas, Pablo finalmente llegó a Roma. El viaje fue muy largo y peligroso, pero Pablo confió en lo que Jesús le había dicho. Pablo se mantuvo fuerte y siempre supo que llegaría a salvo a Roma. Y así fue.



Puede descargar este pase de diapositivas de misionleccionesbiblicas.org.

Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional Deed, CC BY-SA 4.0

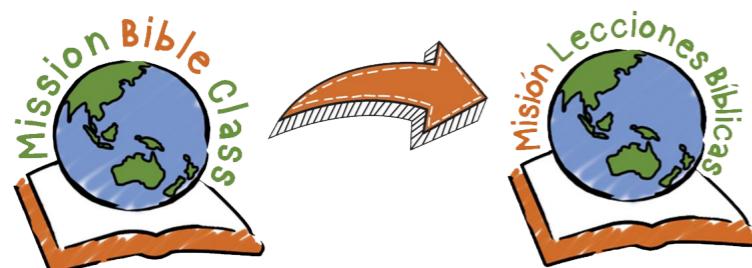
<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es>

Atribución: Esta ayuda visual fue construida por Mary Nelson www.missionbibleclass.org utilizando:

- Recopilación de textos y diapositivas de Mary Nelson
- Texto y diapositivas de Mary Nelson
- Ilustraciones de Sweet Publishing <http://sweetpublishing.com/>
Acceso a través de www.freebibleimages.org

Alteración: Texto añadido a la portada.

- Se añadieron texto y flechas en las diapositivas 6, 13 y 20.



Recursos gratuitos para compartir la Palabra de Dios con los niños:

misionleccionesbiblicas.org (en español)

www.missionbibleclass.org (in English)